

La actividad turística cayó un 7% en primer el trimestre del año, según Exceltur

La crisis ha afectado de lleno al turismo español, cuya actividad descendió un 7 por ciento en el primer trimestre del año y las perspectivas para el cierre del ejercicio tampoco son optimistas, señaló hoy la Alianza para la excelencia turística Exceltur



La crisis ha afectado de lleno al turismo español, cuya actividad descendió un 7 por ciento en el primer trimestre del año y las perspectivas para el cierre del ejercicio tampoco son optimistas, señaló hoy la Alianza para la excelencia turística Exceltur. EFE/Archivo

Su vicepresidente ejecutivo, Jose Luis Zoreda, apuntó en rueda de prensa a una caída del 5,6% del PIB turístico -el indicador sintético del turismo español (ISTE) que elabora Exceltur- durante el conjunto de 2009.

Esta cifra modifica a la baja las previsiones de un descenso del 3% que Exceltur presentó a mediados de enero e indican que el turismo aún no podrá contribuir en 2009 al crecimiento de la economía española, tendencia iniciada en el pasado ejercicio, cuando la actividad del sector decreció un 1,6%.

El "lobby" (grupo de presión) prevé, asimismo, que los ingresos reales que revierten a España procedentes del turismo extranjero que calcula el Banco de España caigan para el conjunto de 2009 un 6,4%, tomando en consideración, entre otros, una bajada del 6% en el número de llegadas de turistas extranjeros y un descenso del 1,8% en las pernoctaciones hoteleras.

La encuesta de Movimientos Turísticos en Frontera (FRONTUR) difundida hoy por el Ministerio de Industria avala las previsiones de Exceltur, al arrojar una caída del 16,3% en el volumen de turistas internacionales en España durante el primer trimestre de 2009 y un descenso del 20,8% en marzo por efecto de la Semana Santa.

Ante esta situación, Exceltur pide al Gobierno medidas similares a las que ha acometido el turismo griego, poniendo especial hincapié en mejorar la accesibilidad aérea, rebajando las tasas aeroportuarias y de navegación y avanzando en la cogestión de los aeródromos, sobre todo los insulares.

También solicita la celebración de un Consejo de Ministros monográfico sobre el turismo, al igual que ya se hizo en la anterior legislatura.

Al inicio de 2009 se acentuó el retroceso de la actividad turística en España, que afecta a todas las comunidades autónomas, aunque Zoreda recordó que se trata del trimestre de menor peso vacacional, salvo en Canarias, que "sí lo ha sufrido, al coincidir con el final de su temporada alta.

Este año, el turismo extranjero ha empezado con caídas más intensas que la demanda interna debido a la reducción de los viajes de los europeos, especialmente las escapadas y desplazamientos de empresa, lo que ha llevado a una disminución del 13,3% de los ingresos por turismo hasta marzo.

Aunque éstos se contraen a nivel global, en España lo hacen a ritmos más intensos que los observados para el resto de países competidores del Mediterráneo, entre ellos Turquía, Egipto o Marruecos.

La pasada Semana Santa fue, en general, peor en rentabilidad empresarial que hace un año y muy afectada por las guerras de precios que han llevado a una caída de tarifas estimada en un 10% por Exceltur.

En este sentido, Zoreda advirtió de que, "de seguir las guerras sostenidas de precios, el turismo español podría caminar a una posible deflación que provoca un círculo vicioso en el que el consumidor retrae sus decisiones de compra para lograr precios finales más y más bajos".

Sólo las estaciones de esquí y algunos destinos andaluces mejoraron en la Pascua de 2009 los resultados registrados hace un año, además de las largas distancias de Renfe, que mantienen su habitual ritmo de crecimiento.

Según Zoreda, la caída de beneficios, que en algunos casos "ya son claras pérdidas", afecta a más del 80% de las empresas turísticas, lo que ha obligado al sector a drásticas estrategias de contención de costes, ajustes de capacidad y redefinición de plantillas, que se saldó con 86.000 empleos menos en marzo (un 5,7% menos).

Asimismo, las empresas continuarán ajustando sus capacidades en España y las últimas previsiones de Analistas Financieros Internacionales (AFI) apuntan a que en mayo se habrán destruido más de 110.000 empleos en el sector turístico español.

Los hoteles urbanos sufren de forma más generalizada y con mayor intensidad la caída de facturación, al igual que las compañías de alquiler de coches y las líneas aéreas de red.

El volumen de pernoctaciones hoteleras del inicio de 2009 se retrotrae al nivel de 2004, agravado por un 19% más de oferta de plazas, con un descenso del 37,5% en la ocupación hotelera media, el dato más bajo de los últimos diez años.